

REFLEXIONES SOBRE EL PARÁGRAFO 3 DEL ORGANÓN.

DR. JUAN C. PELLEGRINO

MÉDICO

PROFESOR TITULAR DE LA A.M.H.A.

Summary

The analysis of the third paragraph of the "Organon" by Hahnemann from an ideology that allows to contribute to the conformation of a homoeopathic epistemology.

Resumen

Se trata de analizar el párrafo tercero del Organón de Hahnemann desde una ideología que permita contribuir a la formación de una epistemología homeopática.

Reflexiones sobre el párrafo 3 del Organón.

El buen sentido es la cosa mejor repartida del mundo, pues cada uno piensa estar tan bien provisto de él que aún aquellos que son más difíciles de contentar en todo lo demás, no acostumbran a desear más del que tienen". En lo cual no es verosímil que todos se engañen, sino más bien atestigua ello que el poder de bien juzgar y de distinguir lo verdadero de lo falso, que es propiamente lo que se llama el buen sentido o la razón, es naturalmente igual en todos los hombres y asimismo que la diversidad de nuestras opiniones no proviene de que unos sean más razonables que otros, sino solamente de que conducimos nuestros pensamientos por diversas vías y no consideramos las mismas cosas. Pues no basta con tener la mente bien dispuesta, sino que lo principal es aplicarla bien. Las más grandes almas son capaces de los mayores vicios tanto como de las mayores virtudes y los que no

caminan sino muy lentamente pueden avanzar mucho más, si siguen siempre el camino recto, que los que corren apartándose de él

Esto que escribió Descartes en 1636 me ayuda a reflexionar sobre el párrafo 3 del Organón de Hahnemann.

Cuando el médico descubre lo que hay digno de curarse en las enfermedades, esto es, en cada caso morbooso individual".

Yo creo que el problema que surge es ideológico, trasciende a la ideología médica y se enraíza en la ideología de vida de cada médico. El concepto de lo digno de ser curado, tiene que ver con la postura del médico frente a la vida. Las facultades de medicina ya no forman médicos, forman tecnócratas, cada vez más capacitados para manejar cifras estadísticas de padecimientos orgánicos. Si detrás de esta deformación tecnológica no existe previamente un hombre comprometido con la vida, que tenga un pensamiento independiente, seguramente adoptará la ideología del sistema oficial y pensará honestamente que sus esfuerzos deben orientarse al diagnóstico y al tratamiento de lo manifiesto. Seguramente no preguntará más porque ideológicamente no se puede preguntar más a sí mismo. Nadie cuestionará el fracaso si éste sucedió respetando cuidadosamente las reglas impartidas dentro del marco de lo aceptado oficialmente.

El problema surge cuando alguien subvierte el pensamiento oficial preguntando qué es curar. Aquí necesariamente se ponen en cuestión los conceptos de salud y enfermedad. El concepto de digno que seguramente no fue colocado inocentemente por Hahnemann, cobra la fuerza de un divisor de aguas. Paradojalmente a veces he observado que molestaba más a homeópatas, que a alópatas no iniciados en el estudio del Organón.

Siempre creí que el homeópata que no cambia todo no cambia nada; y que se puede mal aprender en todas las disciplinas, se pueden mantener resabios como modo de ser aceptados, donde se termina cambiando una terapéutica pero jamás un modelo de pensamiento.

Se tolera que nos llamen disciplina alternativa cuando en realidad no somos alternativa de nada, somos distintos desde nuestras profundas raíces hipocráticas.

Revisando las actas del Congreso de la Liga Médica Internacional de noviembre de 1984, en Argentina, donde uno de los temas era precisamente éste párrafo 3 me ha llamado la atención la postura filosófica, en muchos casos teológica, que como marco referencial se ha tomado para

la explicación de este párrafo. No he encontrado en Hahnemann alguna de las posturas que a veces pareciera se le quieren atribuir.

Dice Umberto Eco "para abrirse al mundo del conocimiento, el hombre no renuncia a las exigencias de la razón, pero hace un balance entre ésta y la intuición, una preserva a la otra de sus abusos y tentaciones y la una enriquece a la otra con sus adquisiciones".

La homeopatía necesita que los homeópatas consensuemos una epistemología homeopática, que nos dará la identidad de poseer con propiedad doctrinaria los fundamentos y métodos del conocimiento homeopático. Así solo incorporará como propios conocimientos probados por su propia metodología, alejados de cualquier especulación.

En la revista de la AMHA de septiembre de 1964 en su editorial el Dr. Paschero se refiere a lo que se debe curar en cada enfermo, reafirma el concepto del único diagnóstico útil en homeopatía, el diagnóstico del remedio como

medio y fin del sinónimo curativo. Agrega "salud, enfermedad y curación son un mismo proceso vital de constante esfuerzo para mantener el equilibrio dinámico del organismo total. Insiste en el paradigma de la dinámica mórbida como modo de penetrar en cada paciente, hasta su síntesis y significación profunda.

Otro punto controvertido para algunos en el párrafo 3 es el contexto en el cual se expresa, "enfermedades, en cada caso morbooso individual". A mi juicio no deben quedar dudas que el concepto es referido a enfermedad miasmática, como enfermedad total, con las distintas manifestaciones según la individualidad de cada persona.

En relación a las dosis mi opinión es que en la homeopatía, dosis es cantidad de excipiente por vez, la palabra dosis sólo puede ser aplicada a la forma y a la cantidad, es decir un glóbulo, algunos glóbulos. La acción está dada no por la dosis sino por la dinamización.

Estos tópicos fueron esbozados en relación a un ateneo de la Escuela Médica Homeopática Argentina, al cual fui invitado en 1995.

Se me observó que Hahnemann en ningún momento escribió el término "digno" de curar y que este era un error de traducción.

Consideré pertinente la observación por la seriedad y el consenso de los profesores que así lo planteaban a pesar que así figura en algunas ediciones del Organón en la traducción española.

Esto me lleva a una segunda reflexión, hay errores de traducción poco felices y otros como en este caso, que han sido útiles, puesto que han permitido, que durante mucho tiempo el énfasis fuese puesto en lo que hay que curar en cada caso individual; con un concepto valorativo moral como es el de dignidad en la cura.

Curación en el sentido de ruptura de la prisión miasmática para lograr la libertad, que le permita a cada uno alcanzar los altos fines de la existencia.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

www.jcpellegrino.com.ar

doctor@jcpellegrino.com.ar